

Bilbainos ilustres

El Ayuntamiento de Bilbao reconoció a Emma Jiménez, Vicente Larrea, Josu Meabe, Carmen Orueta y Antonio Foraster por su trayectoria profesional y su entrega a la Villa

Emma Jiménez (Pianista)

NACIO en Sestao, pero vive en la Villa desde que tenía un año y se siente "bilbaina por los cuatro costados". Ella sola o junto a su marido, Joaquín Achúcarro, ha recorrido el mundo y ha dejado bien alto el estandarte bilbaino. De su interpretación han surgido las más exquisitas melodías, pero si de algo se siente orgullosa Emma



Jiménez es de su familia. Ha acompañado a su marido en todos sus viajes y ha sabido estar al lado de un artista pero sin perder su propia personalidad. "He ayudado a mi esposo pero, a la vez, él me ha dado cancha para poder desarrollar mi trabajo". Sigue en activo, aunque "con dos nietas, el poco tiempo que tengo prefiero dedicárselo a ellas". Para Emma, "Bilbao tiene un atractivo muy especial" y la transformación que ha experimentado en los últimos años "me parece fantástica". La ciudad se ha convertido en referente de la cultura, el turismo... y, según Emma, "hay una calidad de vida increíble".

Susana Porras

EL pasado mes de diciembre, cinco bilbainos de pro recibieron un merecido homenaje a toda una vida dedicada a dar lo mejor de sí mismos. El Alcalde, Iñaki Azkuna, destacó los méritos de la pianista Emma Jiménez, del escultor Vicente Larrea, de Josu Meabe, que ha dedicado gran esfuerzo a la promoción y desarrollo del euskera, de Carmen Orueta, santo y seña de la pastelería Arrese, y de Antonio Foraster, propietario de las tiendas de ropa For. Todos ellos recibieron el galardón a su trayectoria profesional y los numerosos asistentes que abarrotaban el Salón Árabe del Ayuntamiento les dedicaron calurosos aplausos como reconocimiento a su buen hacer. Tras los agradecimientos, el primer edil de la Villa, Iñaki Azkuna, retomó la palabra para reivindicar "el espíritu más liberal del viejo Bilbao, del Bilbao de siempre". En su discurso prevalecieron los valores más importantes de la vida y, por supuesto, de la democracia: libertad, tolerancia, convivencia, diálogo... porque, según el Alcalde, "la política necesita rigor y menos frivolidad". Antes de finalizar su discurso, Azkuna aprovechó la ocasión para felicitar las Navidades a todos los asistentes.



Iñaki Azkuna, el ex-alcalde de Robles y los cinco homenajeados. Fotos Moreno Esquibel

Tras las palabras del Alcalde, los cinco "ilustres" agradecieron el reconocimiento que les brindaba su ciudad. Emma Jiménez se "quejó" por ser la primera en hablar y no saber qué decir, pero su alocución fue verdaderamente emotiva. Afirmó sentirse extrañada porque "después de estar toda la vida recogiendo premios y trofeos de mi marido, Joaquín Achúcarro, cuando me dijeron que la homenajeada era yo, no me lo podía creer". Mientras tanto,

el genial pianista, con el pie escayolado, observaba orgulloso el reconocimiento que la Villa le brindaba a su esposa. Otro de los personajes que recibió el calor de sus conciudadanos fue el escultor Vicente Larrea, cuyas obras se encuentran en distintos paisajes de Bilbao. El artista dijo sentirse "muy afortunado de haber podido desarrollar aquí, en mi tierra, todo el trabajo y no haber perdido mis raíces". A continuación intervino Josu Meabe, que realizó su

intervención en euskera como buen defensor de esta lengua. Después de 150 años endulzándonos el paladar, Carmen Orueta de Arrese recogía en su persona el homenaje a toda una saga de confiteros, cinco generaciones trabajando en el Bilbao de ayer y de hoy. Antonio Foraster, dueño de For, dedicó este homenaje a su mujer Cristina y a sus hijos, así como "a las personas que han estado trabajando todos estos años con nosotros".

Vicente Larrea (Escultor)

HUJO y nieto de escultor (alguna de las obras escultóricas del exterior del Ayuntamiento pertenece a sus antepasados) ha llevado su arte y el nombre de Bilbao a muchos lugares del mundo. Formado en el taller familiar de Atxuri y en el Museo de Reproducciones, Vicente Larrea se siente "halagado" por el reconocimiento que le han brindado sus conciudadanos y reconoce en tono irónico "prefiero que me hagan ahora los homenajes y no cuando me muera". Durante más de 50 años ha desempeñado con maestría este oficio y sigue en activo. A la hora de definir a los bilbainos, "entre los que con orgullo me encuentro", reconoce que "tenemos carácter, aunque eso no quiere decir que seamos gente seria ni algo fanfarrones como nos pintan muchas veces. En realidad, creo que somos bastante cachondos, lo que pasa es que tenemos un sentido del humor muy peculiar que no todo el mundo entiende. Pero somos buenas personas". Reconoce que le gustaría poder ver la Villa dentro de 20 años porque "seguro que estará mucho mejor si cabe".



Josu Meabe (Euskaltzale)



DEFENSOR a ultranza de la cultura y la lengua vascas, Josu Meabe ha dedicado buena parte de su vida a promocionar y desarrollar el euskera en su ciudad, Bilbao. Natural de Santxutxu, ciudadano de la anexionada República de Begoña, fue durante 9 años presidente de la Federación de Ikastolas de Bizkaia. Cofundador de la ikastola Carmelo y presidente de la ikastola Kirikiño, fue en su juventud un buen dantzari. En estos 52 años que ha estado trabajando por la euskaldunización de Bilbao, Meabe se ha sentido "muy satisfecho" aunque, reconoce, que también ha tenido que renunciar a ciertas cosas. "En vez de ir todos los días a tomar unos potes con los amigos, iba a realizar mi labor en pro del euskera". Según Josu Meabe, "los bilbainos somos muy simpáticos, aunque quizás seamos demasiado abiertos, damos el corazón muy pronto y eso, algunas veces, tampoco es conveniente". Un deseo para el próximo año: "que el euskera vaya calando y que el bilingüismo sea un hecho".

Carmen Orueta (Confitera de Arrese)

SI hablamos de apellidos ilustres dentro del comercio bilbaino no podemos olvidarnos de la pastelería Arrese, que el año pasado cumplió su 150 aniversario. Carmen Orueta ha sabido seguir con una saga de pasteleros que ha trabajado, generación tras generación, para ofrecer a sus clientes "la máxima calidad". Ahí están sus trufas, "rusos" y pasteles de arroz, entre otras muchas delicias, para endulzarnos la vida y hacérselos un poco más llevadera. Desde 1852, la pastelería Arrese "ha sido un comercio que en ningún momento ha tenido un declive, siempre ha estado en una línea ascendente de calidad". Esta mujer, hija del último Alcalde de Deusto, está acostumbrada a tratar con la gente y por eso sabe que "los bilbainos somos muy abiertos y amables". Arrese ha vivido los buenos



la que le rinde un homenaje "me llevo de orgullo".

Antonio Foraster (Propietario de For)

EL comercio siempre ha contado con una especial importancia en Bilbao, "Villa de mercaderes" según Miguel de Unamuno, aunque no todos pueden presumir de llevar más de 80 años en la brecha. En 1921 la familia de Antonio Foraster, hoy heredero de esta saga, abrió la primera tienda For en el Casco Viejo, donde vendían gabardinas y prendas de agua. A partir de entonces, el esfuerzo y las ganas de hacer las cosas lo mejor posible dieron sus frutos, y For amplió su negocio a Gran Vía y a otros lugares de la geografía vasca. Antonio Foraster se confesaba "nervioso y, al mismo tiempo, emocionado" al recibir un homenaje de sus propios paisanos. "Sinceramente, no me lo esperaba pero, por supuesto, estoy gratamente sorprendido". Tantos años visitando a los bilbainos le ha hecho buen conocedor de sus gustos y preferencias a la hora de elegir lo que llevar en cada ocasión. "Siempre hemos tenido una personalidad que se distingue del resto por su estilo y elegancia".

